

Camilo José Cela: gallego, universal y con amigos chilenos



"No tomo muchas cosas en serio, excepto la vida y la muerte".

Cuando en 1978 se le entrevistó en Buenos Aires durante los festejos de la Feria Internacional del Libro, Camilo José Cela expresó, entre otras cosas: "Mire usted, los gallegos, como los argentinos y los chilenos, todos amamos nuestra leyenda". Resaltó simpática para nosotros la referencia, pues nadie le había preguntado especialmente por nuestro país. Parece que es la dos oportunidades en que nos visitó, primero en 1932, para el Congreso Mundial de Periodismo, y en 1940, con ocasión del Encuentro de Escritores organizado por la Sociedad de Escritores de Chile, el ahora Premio Nobel hizo muy buenas migas con nuestra gente.

No hay negocio con su nombre

Y eso que, aunque su nombre resulta "conocido", las obras de este gallego, español y, ahora, universal, no son precisamente muy leídas en Chile. Las librerías no hacen negocio con su nombre, y uno dice de sus títulos suelen ofrecerse en los escaparates. El que casi nunca está es "La familia de Pascual Duarte", la más famosa de su producción, la que, según una fuente, "cada vez que llega, se va".

Preguntando en dos librerías del barrio alto, los títulos disponibles, hoy, no suben de seis. En una de ellas se ubican sólo "La colmena", su segundo "libro", y "Viaje a la Alcarria". En la otra, "A la pata de gallo", una última feroz con los rubios nada divertida y "Sarpasentados", "Mazurka para dos muertos", también espeluznosa, y "Cristo venes Arizona", la última de sus novelas, aparecida en 1968, escrita en torno al famoso duelo del "OK Corral".

El humor gallego

Si los "doctores" chilenos no se acuerdan mucho de Cela, hay escritores que lo recuerdan con cariño. El poeta Miguel Arias, que estuvo dos veces con él en España, cree que es un premio muy bien dado, "y qué diferencia, por ejemplo, con los mercedinos Fuentes y Paz". En Cela se ve el oficio del escritor y a un gran novelista. "Especialmente, agrega, he gozado con la deliciosa 'Viaje a la Alcarria'. Es un gallego con sentido del humor, el sentido del humor gallego, y con una gran destreza. A Cela le gusta actuar y tiene muy desarrollado el sentido de la ironía. Acuérdese que sus ascendientes son cellos, y que su madre era británica; hay, entonces, varias ironías ocultas".

Para Arias, sin embargo, en sus obras posteriores, Cela "usó técnicas contemporáneas, que no son su fuerte y, a mi juicio, su interés decayó".



"La Colmena": polifonía del 41, con su gran filme a su favor.

Una "moderada equivocación"

En esta última opinión coincide otro escritor chileno, Alfonso Calderón. Pero es más drástico: "de los diez nombrados para el premio, era el que menos me interesaba, y los tres mejores que optaban me parecían superiores". Calderón cree que después de "La colmena" se puso monótono, que "agotó su calidad inicial con esos juegos supuestamente innovadores, con esas materias machistas, tanto en el lenguaje como en las ideas, y terminó por no saber a qué jugar". Para él, el Nobel 1959 resultó "una moderada equivocación".

"No se como las palabras"

Para Jorge Edwards, en cambio, "es un escritor vigoroso, de gran lenguaje y vitalidad. Su humor es terco y brutal, pero es vigoroso en su literatura; no tiene miedo a decir las cosas si se como las palabras".

De que no se las como, no hay dudas. Una joven periodista extranjera, de paso en Chile, fue testigo directa de la "tremoladura" de su presencia y de sus palabras. Lo conoció siete años atrás, en Santander, en un seminario sobre la novela española y latinoamericana. Lo agredió en una conferencia de dos horas, en las que habló de su obra, del franquismo y de la transición política española, "habló muy lentamente, con muchas dificultades para hablar". Pero a la joven no le resultó personalmente grato. Lo describió, cuando se reunieron escritores españoles e hispanoamericanos con él en un café, como "un gordo de mucha presencia, muy vivo, pero más bien bruto, duro y casi clásico, poco simpático y francamente agresivo en el lenguaje".

Las frases y el personaje

Cuando el periodista argentino inició la citada entrevista de 1978, comenzó con un "Don Camilo...". Cela lo interrumpió de inmediato: "Mire, no me llame don Camilo, que es nombre de cura italiano". Y cuando vino a Chile por segunda vez, expresó su "decepción de principio" con esta afirmación: "Me gustan el tabaco negro, el vino tinto y las mujeres de cualquier color". Y ya puede haberse hecho famosa su afirmación de que "no tomo muchas cosas en serio, excepto la vida y la muerte. El amor, no; en un estado de ambigüedad pasajera".

Cuando un periodista se embarcó con un "los críticos dicen de usted...", naturalmente la frase quedó a medio camino, pues don Camilo le espetó: "Hacen muy bien, yo no tengo nada que comentar, por así que digan más. Yo me limito a escribir mis libros, no tengo que objetar nada, porque creo en la libertad absoluta que tiene la crítica de decir que soy un asqueroso, que no sé ni por dónde ando y, además, tampoco tengo tiempo porque trabajo mucho".

No hay dudas de que trabajó mucho, de que conversó mucho, de que viajó mucho y de que... gusta mucho. Una agencia calligráfica sorprendió a sus lectores cuando publicó, en 1965, que Cela había vuelto a Alcarria - esa región que comprende parte de las provincias de Guadalajara, Coahuila y Madrid salpicada de colinas, ríos, sierras y valles - para escribir un nuevo libro. Pero para ello, Cela no descubrió nada mejor que trasladarse en un espectacular Rolls Royce, con una también espectacular modelo norteamericana de color. Verano Gordon, que las dejó de hacer.

Camilo José Cela, gallego, universal y con amigos chilenos

[artículo] Víctor Manuel Muñoz.

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo José Cela, gallego, universal y con amigos chilenos [artículo] Víctor Manuel Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile